



**Eje II:** “Inventamos o erramos” Epistemologías desde la periferia

**Mesa 8:** Epistemologías y metodologías de la investigación para la emancipación.

Título de la ponencia: **La revolución cubana y el cambio en las ciencias sociales latinoamericanas**

Autor: **Pedreira Anjos.**

### **Resumen**

Este ensayo pretende mostrar el impacto que la Revolución Cubana tuvo en la transformación de las ciencias sociales latinoamericanas basados en un pensamiento crítico que cuestiona las bases de la estructura capitalista. Aunque el presente trabajo también considera otros elementos para ampliar el contexto histórico del surgimiento de este nuevo campo, se centra en la incidencia que este acontecimiento tuvo, no sólo sobre los movimientos revolucionarios, sino también sobre la intelectualidad y la academia sobre todo en los 60.

Para tener un corte más histórico, se analiza el proceso que llevó a la crisis de la oligarquía y la coyuntura firmada por el agotamiento de las respuestas para la crisis del 29 las cuales fueron establecidas en los años 30 y 40 con el establecimiento de los populismos en la región. Así, luego de la evidencia de las debilidades económicas y del fin de estos gobiernos en los 50 se abre un periodo de huelgas presentado en las contradicciones de las alianzas de clases.

En este momento, surge la CEPAL que estudia el subdesarrollo latinoamericano como si fuera un continuum etapista, de orden hegemónico y eurocéntrico. Por lo tanto, el presente trabajo analiza la incapacidad de estas políticas económicas de explicar y superar la formación histórica concreta de la región que presupone un cambio desde las políticas económicas, no de un cambio estructural.

Así, en un periodo de constantes tensiones entre las clases populares surgió en los 60 la Teoría Marxista de la Dependencia como forma de explicar las condiciones concretas de América Latina. De esta manera, será analizado que esta teoría es un producto de la Revolución Cubana, que mostró que los cambios estructurales no vinieron del centro del capitalismo sino que reveló que desde latinoamérica también era posible generar un horizonte revolucionario y socialista.



En este aspecto, la Revolución Cubana volvió un ejemplo para las izquierdas al mostrar que si hay una alternativa concreta para la crisis del capital que había tomado forma en toda la región. El acontecimiento creó un espacio histórico para que el sujeto popular, bajo la figura del oprimido y explotado por el capitalismo y su etapa superior, el imperialismo pueda convertirse en sujeto protagónico.

Por fin, desde entonces el socialismo deja de ser una perspectiva lejana para volverse cada vez más cerca de las condiciones para superar la realidad material de crisis y pobreza. La revolución alimentó los sentimientos de euforia y trajo un nuevo carácter para las ciencias sociales y para muchos otros movimientos revolucionarios frente al paradigma hegemónico.

## **1. LA CRISIS DEL DESARROLLISMO Y EL SURGIMIENTO DE LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA**

La crisis de 1929 proveniente de Wall Street, debilita no solamente la economía estadounidense sino que afecta a todo el sistema capitalista a escala mundial. El comercio y la producción caen y como consecuencia el flujo y las demandas por materias primas desde América Latina causan efectos devastadores para la región. Cabe decir que cuando empieza la depresión los efectos en la región se disparan de inmediato por medio del constante aumento de los precios (la oferta era superior a la demanda), la fuga de capitales y la disminución de nuevos flujos de capital (Ansaldi 2003).

Así, América Latina se encuentra en una coyuntura firmada en razón del agotamiento de las respuestas para superar la crisis de 1929 las cuales se llevaron a cabo en los años 30 y 40. Por ello, es precisamente cuando se desnuda las debilidades estructurales de las economías latinoamericanas, revelando tasas de estancamiento e inestabilidad. Otro punto importante también es el fin de los gobiernos considerados populistas de Vargas en Brasil y Peron en Argentina que abren una década de luchas sociales por el aumento del desempleo, la miseria, la superexplotación y la inflación con el proletariado pobre y precarizado.

En este contexto comienza, ya en los 50, un modo distinto de pensar los problemas y las soluciones concretas que se ponen de relieve dada las condiciones políticas y económicas en América Latina que se puso en marcha a través de un proceso de industrialización que no propiciaba un cambio de las matrices sociales y que, de esta manera, presentaba sus contradicciones ellas mismas. Es ahí, donde aparece la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que analiza el subdesarrollo latinoamericano desde una mirada etapista y de orden general.

La Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) surgió en los años 60 como una crítica y respuesta a la incapacidad del desarrollismo de explicar las características concretas de la economía de la región. Cabe decir que lo analizaron diversos autores como Claudio Katz (2016) y Waldo Ansaldi (1991) que han manifestado que la TMD fue un producto directo de la revolución cubana. Se suponía que las transformaciones serían una consecuencia de cambios previos en el centro del capitalismo y Cuba reveló que desde América Latina también era posible producir un horizonte socialista.

De este modo, ante la crisis de los 60 relacionada con el agotamiento de la dinámica basada en la sustitución de importaciones todo se creía que las posibilidades de crecimiento se estaban agotando en razón de la falta de recursos, inversiones y demanda. Mientras tanto, ésto se traduce a un conflicto entre las burguesías subordinadas agroexportadoras e industriales proveniente de una escasez interna de divisas, que luego llevó a un estancamiento de la agricultura, y la baja eficiencia productiva de la industria la cual era suplantada por una mayor tasa de explotación de clase obrera que se encontraba en una condición de miseria y pobreza.

A pesar de la teoría cepalina admitir que hay una dependencia externa, su modelo de análisis se hace abstracto e incapaz de resolver el problema real de la dependencia que es un proyecto de la expansión mundial del capitalismo y parte necesaria e intrínseca al proceso.

En imperialismo etapa superior del capitalismo, Vladimir Lenin (1917) ya analizaba ese proceso de integración del capitalismo y la etapa de formación de monopolios entre las py la marcha por recursos primarios que se dió a través de la colonización y en la construcción de matrices societales y la división étnica del pueblo para ampliar la explotación de la mano de obra y de los recursos:

El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que se ha implantado el dominio de los monopolios y del capital financiero, en que la exportación de capital ha adquirido gran relevancia, en que los trusts internacionales han empezado a repartirse el mundo y en que ha terminado el reparto del planeta entre las grandes potencias capitalistas. (Lenin, 1917, p.54)

Así, la búsqueda y exportación de materia prima en los países latino americanos fue una construcción necesaria para el desarrollo de los monopolios y de los trustes. Y como consecuencia, la necesidad de exportación de los capitales hacia el tercer mundo también es un punto clave para la comprensión del tema llevando a cabo la división internacional del trabajo que también fue criticada cuando se puso en marcha las teorías cepalinas, puesto que el método de sustitución de importaciones en los 50 garantizó la exportación del maquinario ya no mas útil para el centro y las ganancias de estos

monopolios que extendió sus ganancias al importar los llamados equipos pesados desde América.

Son estas las facetas de la economía capitalista al pasar por la etapa de los monopolios y del capital financiero por medio de la concentración de capital (Marini, 2013). Una vez que las relaciones comerciales se establecen a través del control de los monopolios ocurre la transferencia de valor generado desde la periferia hacia el centro. Además, las relaciones financieras se fundamentan en los préstamos y en la exportación de capital.

José Raimundo Trindade (2021) argumenta que es posible diferenciar en cuatro formas históricas de la dependencia condicionadas por la ley general del capitalismo: 1) la primera es la dependencia colonial que se caracteriza por la exportación de productos in natura, planteada por el dominio del capital comercial y financiero, relacionados con el Estado colonialista; 2) la segunda sería la dependencia financiero industrial que se consolidó en las primeras décadas del siglo XX; 3) consolidada en los años 50, la tecnológico industrial se basaba en la expansión de las corporaciones multinacionales que pasaron a instalar industrias dentro de las economías dependientes; 4) el patrón de dependencia de especialización productiva que en razón de la globalización y la crisis de la deuda de 1980 profundizaron las precarias condiciones de desarrollo autónomo de la región.

Cabe decir que América Latina empezó la segunda década del siglo XXI con el evidenciamiento de las formas de la dependencia, entretanto, representa la reproducción del capital establecido en la región centrado en la especialización productiva de commodities y en la expansión de los monopolios hacia estos países para superexplotación de fuerza de trabajo y expansión de sus respectivos excedentes.

Además, las formas de dependencia corresponden no solo a las relaciones internacionales sino que a sus estructuras internas, que en el caso de la periferia está históricamente desarrollado por la colonización. Así se identifica tres condicionantes ya mencionadas: la superexplotación de la fuerza de trabajo como un factor de la acumulación y la explotación financiera a través del interés, ganancias y royalties. De esta manera, José Raimundo complementa:

"As nações latino americanas se enquadram nessas formas históricas de dependência, com algumas experiências de parcial ruptura e estabelecimento de graus de soberania nacional maior, porém ciclicamente em grande medida retornam a condição periférica estrutural. O caso de Cuba é fundamental pela ruptura radical ocorrida e como o desenvolvimento do processo revolucionário encaminhou um modelo a ser analisado criteriosamente. " (Raimundo, 2021)



Es decir que las experiencias latinoamericanas de desarrollo no provocaron una ruptura estructural sino que cambios a través de políticas económicas que se articulan en la propia estructura de dependencia y mantienen estos países en la condición de periferia. Así, por estos límites de la teoría, la experiencia desarrollista encuentra el antagonismo generado a partir del triunfo de la Revolución Cubana (1959) que opera como un movimiento de transición ideológica muy importante en la región (Ansaldi, 1991)

En este contexto que empieza ya en la década de 1950 a pensar en un modo diferente los problemas estructurales y las soluciones concretas que hasta entonces que fueron puestas de relieve por ese agotamiento por el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, además por el contexto de luchas sociales en razón del miseria de la clase

“Las naciones latinoamericanas encajan en estas formas históricas de dependencia, con algunas experiencias de ruptura parcial y establecimiento de mayores grados de soberanía nacional, pero cíclicamente en gran medida retornan a una condición periférica estructural. El caso de Cuba es fundamental por la ruptura radical que se produjo y como el desarrollo del proceso revolucionario adelantó un modelo que debe ser analizado con detenimiento”. (Raimundo, 2021, traducción propia).

obrera y el aumento del desempleo y la insurgencia social del campesinado. Es ahí precisamente donde la teoría cepalina es vista más como una manera explicativa del crecimiento desigual y del funcionamiento económico de la periferia de la región.

Así, las características de la dependencia de las sociedades de América Latina en relación a los países centrales se agudizan y profundizan las contradicciones entre el centro y la periferia. Desde esta mirada, se analiza las formas históricas de la dependencia que fueron impuestas en América Latina desde la Teoría Marxista de la Dependencia y como la Revolución Cubana representó un momento de ruptura en la región.

## **2. LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS**

El proceso revolucionario cubano iniciado en 1959 con la entrada a La Habana de los combatientes provenientes de la Sierra Maestra liderados por Fidel Castro generó una transformación radical no sólo en las cuestiones políticas y económicas de la isla, sino que en la difusión del pensamiento antiimperialista y anticapilista por América Latina. Tras el triunfo de la revolución, los revolucionarios cubanos comienzan un proceso ininterrumpido de cambios estructurales hacia el socialismo.

La lucha por autodeterminación de la Isla y la realización de una reforma agraria radical basada en la expropiación del gran latifundio que hasta finales de la década de los 50, él ocupaba las mayores extensiones de tierra del país, 9.4% de los propietarios tenían más de 73% de las tierras. Además también representaba la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista y por la amplia participación de las masas y la vigencia de las libertades. Así, lo plantea Che en el discurso en la concentración ante al Palacio Presidencial en 26 de octubre de 1959:

Y parece que no saben tampoco que más allá de los mares, la fuerza incontenible del movimiento revolucionario ha sacudido los pilares coloniales en el Asia y en el África y que hay más de mil seiscientos millones más de seres que nos apoyan con todas sus fuerzas. Lo que ellos ignoran es que están solos, lo que ignoran es que son el pasado en la Historia que avanza siempre y que no se repite y por eso, porque no se repite, nosotros no seremos

Guatemala, nosotros somos Cuba, la que se yergue hoy a la cabeza de América, la que muestra a sus hermanos de Latinoamérica cuál es el camino de la liberación y la que responde a cada agresión y a cada golpe con un nuevo paso, con una nueva Ley Revolucionaria, con una más encendida fe del pueblo en los altos destinos de nuestra nacionalidad." (Guevara, 1959).

Con el triunfo de la Revolución de 59, la construcción de una perspectiva que iba de contra al capitalismo y, seguramente, al imperialismo estadounidense, la revolución contribuyó a la conformación de un pensamiento marxista en latinoamérica, el cual los intelectuales empezaron a debatir no sólo las condiciones materiales de la región sino también que la viabilidad de una otra experiencia revolucionaria en la región. Además, esta ola de carácter revolucionario emerge también en el auge de movilizaciones sociales en la mayoría de los países del continente especialmente en Brasil, Argentina y México.

Además, la crisis del modelo de acumulación capitalista basada en el proceso de industrialización impregnó sus efectos sobre la economía y los derechos sociales de la clase obrera del campo y de la ciudad. Así, la crisis evidenció las debilidades estructurales de la región y como consecuencia las brutales consecuencias para el pueblo. Según Julieta Rostica, la Revolución Cubana representaba una "promesa de inclusión dentro de un proyecto político radical y revolucionario a través de una participación solidaria". Así, el eje central de la época era la lucha contra las formas de dominación, la resistencia y la perspectiva de una autonomía soberana hacia el socialismo.



En este contexto, la revolución cubana se convierte en un ejemplo para la izquierda latinoamericana en términos de una alternativa concreta para la crisis del capitalismo de formación dependiente que asolaba la región. Desde entonces, el socialismo deja de ser una perspectiva lejana y pasa a presentarse como un proyecto viable con la explicación de los factores que hicieron posible el socialismo en Cuba y que lo hacen posible en los demás países del continente, puesto que estaba arraigado por una concepción etapista de la revolución en la defensa de una burguesía nacional.

Che consideró tres aportaciones de la Revolución Cubana para el rumbo de los movimientos sociales en América Latina: 1) que la lucha guerrillera impulsó la movilización y la conciencia revolucionaria 2) no siempre hay que esperar que se den las condiciones para la revolución, el agente canalizador e insurreccional puede plantearlas 3) la guerra de guerrillas es la guerra del pueblo entero contra la opresión dominante.

De esta manera, en el contexto de la izquierda latinoamericana estaba hegemonizada por la comprensión de la necesidad de una revolución burguesa y, por consecuencia, la alianza con una burguesía nacional para acumular fuerzas políticas y desarrollar las productivas para construir la revolución. La lucha pacífica centrada en lo electoral en el carácter burgués progresista y que correspondía a la interpretación de la realidad social sin afirmar las condiciones históricas concretas.

El Che Guevara, puntuó también las contradicciones de las burguesías nacionales latinoamericanas puntuadas en la dirección que la burguesía nacional no tiene las condiciones materiales de mantener una lucha antiimperialista y de emancipación nacional:

"¿Y la burguesía? se preguntará. Porque en muchos países de América existen contradicciones objetivas entre las burguesías nacionales que luchan por desarrollarse y el imperialismo que inunda los mercados con sus artículos para derrotar en desigual pelea al industrial nacional, así como otras formas o manifestaciones de lucha por la plusvalía y la riqueza. No obstante estas contradicciones las burguesías nacionales no son capaces, por lo general, de mantener una actitud consecuente de lucha contra el imperialismo. Demuestra que temen más a la revolución popular, que a los sufrimientos bajo la opresión y el dominio despótico del imperialismo que aplasta a la nacionalidad, afrenta el sentimiento patriótico y coloniza la economía." (Guevara, 1961)

Las contradicciones de las burguesías nacionales no son capaces de luchar contra el imperialismo, las revoluciones populares les hacen temer más que el propio dominio despótico del imperialismo y al momento que sus ganancias están en riesgo siempre se van a acercar también de las represiones y de las consecuentes dictaduras militares.

Por otro lado, sin duda la Revolución Cubana fue un acontecimiento que influyó a los pueblos oprimidos a escala mundial. De esta manera, no fue solamente a causa de los impactos sobre la estructura capitalista sino que por la influencia de la intelectualidad de la misma, influencia que fue política y teórica inclusive sobre las ciencias humanas y sociales. Las revoluciones que sucedieron como la revolución rusa, por ejemplo, no solo dejó grandes transformaciones en la sociedad sino que también instaura un nuevo clima social e intelectual que traspasa sus fronteras geográficas y los tiempos históricos. De esta forma, lo que ocurrió en Cuba no fue una singularidad, a pesar de que fue un símbolo histórico de cambio social y rebeldía en todo el continente y traspasó su delimitación geográfica y atravesó continentes.

Mientras tanto, la rebeldía y una crítica del sistema social y el planteamiento de un horizonte revolucionario desatadas en razón del triunfo de la revolución cubana, inspiraron a muchos teóricos latinoamericanos quienes dieron continuidad o empezaron a cuestionar el horizonte político de la región. La revolución alimentó la euforia y de esta manera el pasado y el futuro de América Latina empiezan a ser analizados desde un pensamiento crítico latinoamericano frente al paradigma hegemónico y eurocéntrico.

Bolivia y Guatemala fueron laboratorios que también fueron necesarios para influenciar la Revolución, puesto que constituyeron un parámetro e inspiraron la manera que Fidel y Che condujeron la revolución en Cuba. La caída de Arbenz marcó la formación revolucionaria del Che mientras que reconoció que la experiencia de Guatemala le enseñó y él trató de no repetir los mismos errores en Cuba (Bandeira, 2009).

No obstante, la fuerza de la Revolución Cubana originó una ola de rupturas y extensión de guerrillas en el continente en el siglo XX. La ampliación de las guerrillas en Venezuela, Guatemala y Perú que se sumaron a las de Colombia y Nicaragua, además de movilizaciones de masa en varios países, entre ellos Brasil bajo el gobierno de João Goulart. Así, fue un periodo ascendente, influido directamente por el triunfo revolucionario cubano que impulsaba una posibilidad de cambio concreto desde el cuestionamiento de los mitos liberales, los desequilibrios de la industrialización a partir de la entrada de capital estadounidense y los atrasos por los efectos del capitalismo dependiente.

## **CONCLUSIÓN**

Las crisis originadas de los intentos de alianzas con las clases dominantes por un proyecto de industrialización, por la creencia que todavía era necesaria una revolución burguesa llevaron la región a una crisis socioeconómica que puso a las clases populares en la miseria, desempleo y pobreza.



Mediante a esta coyuntura, se instauraron un momento de huelgas y protestas populares que se ubicaba en la crisis de la dinámica de sustitución de importaciones, de escasez de divisas y estancamiento de la agricultura que se suplanta bajo un incremento de los precios y mayor tasa de explotación de la clase obrera.

Bajo estas condiciones, la Teoría Marxista de la Dependencia viene como una respuesta concreta para la comprensión de América Latina y producto de las nuevas ciencias sociales originadas de la Revolución Cubana. Esto puesto, se empieza las críticas sobre la lucha pacífica y la necesidad de alianza con las clases dominantes que en tiempos de crisis siempre van alejarse de las demandas del pueblo.

Como objetivo central del ensayo, se afirma que la revolución cubana marcó un hito en la dominación del capitalismo en el continente y mostró las limitaciones de las izquierdas de la época. Aún más, trajo un enfoque antiimperialista y anticapitalista para las ciencias sociales y su compromiso orgánico con los procesos de liberación y de transformación de la realidad.

Por fin, también se analiza que la revolución cubana no fue el único elemento de contexto propiciatorio para el surgimiento de las ciencias sociales críticas latinoamericanas y los movimientos revolucionarios, sino que también representó una respuesta y crítica a los movimientos anteriores como en Guatemala y Bolivia que cuyos ensayos construyeron el parámetro y inspiraron la forma como Che y Fidel trataron de consolidar la revolución en Cuba.

## **Bibliografía**

-